

INVESTIGACIONES EN CURSO

Sexo/género, feminismos y clase: reflexiones y prácticas “Tres feministas materialistas” en las Jornadas de Pensamiento Crítico en la Universidad Nacional del Sur³

Mónica Fernández Avello⁴ y Graciela Hernández⁵

pp. 26-33

Resumen: Lectura de la obra “Tres feministas materialistas” de reciente edición en Chile, relecturas en torno a los textos de filósofas feministas desde una perspectiva materialista, quienes pensaron las relaciones sexo/género – raza y clase y que nuestras autoras recuperan para pensar la violencia política respecto de las mujeres en el contexto del Terrorismo de Estado de los años '70 en Argentina. Un trabajo que nos invita a seguir reflexionando, estudiando y problematizando el sentido de la teoría que se genera y dónde se genera, justamente porque quienes escriben lo hacen también desde ámbitos no estrictamente académicos sino también militantes. Las autoras nos convocan a volver una vez más en torno al debate clásico entre idealismo y materialismo y puntualmente en torno a la categoría marxista de “apropiación” para pensar, para comprender y explicar los procesos históricos y en particular los atravesamientos entre sexo-género, raza, clase en la historia reciente de modo de construir teoría que permita fortalecer procesos de memoria, verdad y justicia.

Palabras clave: Apropiación, sexo/género, sexaje.

³ Esta es una presentación el marco de las II Jornadas de Universidad y Pensamiento Crítico realizadas en la Universidad Nacional del Sur entre los 25 y 26 de abril de 2013.

⁴ Abogada especialista en Derecho de Familia. Querellante por la Sec. DDHH de la Nación en los juicios de Lesa Humanidad de Bahía Blanca.-

⁵ Dra en Historia, docente universitaria e Investigadora Adjunta del CONICET, integrante de la colectiva feminista Autoconvocatoria Mujeres

La organización de las Jornadas de Pensamiento Crítico que se realizaron en la Universidad Nacional del Sur nos solicitó que presentáramos el libro de dos tomos titulado: Tres feministas materialistas, publicado por Ediciones Escaparate en Chile

(2012). Nuestra primera reflexión fue que la distancia con las autoras y con las compiladoras de los textos podría ser un obstáculo para la tarea propuesta, por este motivo decidimos darle a la presentación un tono personal, que nos alejara un poco de la explicación del sentido de la obra, del lugar de “traductoras” dando cuenta más bien de los vínculos que podíamos establecer entre las teorías e investigaciones expuestas y nuestros propios trabajos en Bahía Blanca, una ciudad del interior de la Argentina. La presentación del libro no fue una reseña de la obra, sino un espacio para pensar teorías y prácticas desde un anclaje político que intentó tensionar las relaciones entre producción científica e intervenciones político/sociales.

Las tres feministas materialistas a las que se refiere el título son las francesas: Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu y la italiana Paola Tabet. La obra fue realizada con la co-dirección de Marie- Claire Caloz-Tschopp de Suiza y Teresa Veloso Bermejo de Chile. El Volumen I se subtitula: Exilio, Apropiación, Violencia. El Volumen II se subtitula: Racismo/Sexismo/Naturalización, Consentimiento. Ambos tomos compilan trabajos de las citadas pensadoras feministas y otros trabajos realizados por investigadoras chilenas o sobre temáticas que dan cuenta de problemáticas de Chile, especialmente sobre los movimientos estudiantiles y de la “Colectiva Mujeres por la Memoria de Chile. Presas ayer...historia hoy”.

El prólogo, escrito por las co-directoras señala que la obra propone hacer conocer lo que ellas consideran una “revolución invisible en marcha”, motorizada por las mujeres. Opinan que a pesar de la especificidad de los trabajos que compilan y de los que han escrito para esta oportunidad esperan tener una amplia repercusión, tanto para el público europeo como de América Latina y que además este no sea sólo universitario, es decir, pretenden ir más allá de la universidad. Revisaron los trabajos para presentarlos desde una práctica militante, desde una perspectiva intergeneracional que revalorice trabajos teóricos de los 70-80, que le den importancia a la memoria, y a las “nuevas luchas” como son los actuales movimientos estudiantiles de Chile.

Los libros apuntan a un trabajo de historia, memoria, conocimiento y de conciencia social, así como a la superación de la fragmentación de las luchas y los saberes e incorporan teorías innovadoras para pensar proyectos de emancipación a la medida de los desafíos que afrontamos. Los dos libros establecen un diálogo entre dos épocas en conflicto: descolonización, Mayo Francés y la historia latinoamericana, más específicamente en Chile, donde identifican una “crisis” en términos gramscianos: el

pasado no llega a morir y el futuro no aflora. El análisis también incluye algunas reflexiones sobre el inicio de la crisis europea, en especial de Grecia.

En su conjunto, la obra de estas feministas materialistas, dos francesas y una italiana, son de suma importancia para pensar en las imbricaciones entre las relaciones sociales de sexo, la “raza” y clase -que permite ver los mecanismos de apropiación- desde una mirada crítica a la ideología de la diferencia que permite analizar los mandatos heterosexuales y hasta prescindir del concepto de género.

1- Las propuestas de una nueva epistemología

Las directoras de la obra opinan que eligieron a tres feministas materialistas que entre cosas plantearon una nueva epistemología que permita conocer para transformar. Las tres cuestionan la epistemología tradicional que considera posible la neutralidad científica, mientras que sostienen que la causalidad mecánica del pensamiento científico disimula el poder, sin tener en cuenta las diferencias entre conocimiento y ciencia, como si la ciencia no formara parte de las estructuras poder/saber. Desde estas perspectivas críticas plantean la necesidad de una nueva epistemología: debe integrar las resistencias para imaginar, pensar y nombrar⁶ y apuntar a superar la fragmentación de las luchas y los saberes.

En esta presentación nos pareció fundamental rescatar la propuesta de las compiladoras que enfatizan en la importancia de incorporar teorías innovadoras para pensar proyectos de emancipación a la medida de los desafíos que afrontan en Chile. Pensamos que nuestros desafíos no son exactamente los mismos de las compañeras chilenas - que están luchando por la gratuidad de la educación y no tienen juicios a los genocidas en marcha – sin embargo, también estamos embarcadas en luchas en las cuales género/sexo y clase se conjugan de complejas maneras y hacen invisible las desigualdades de sexo/género.

⁶ Las posturas epistemológicas de las autoras, si bien cuestionan a la epistemología tradicional, no se pueden incluir dentro de las perspectivas poscoloniales o decoloniales, que establece relaciones entre ciencia y colonialismo, postulando estrategias de conocimiento con una fuerte tendencia a la deconstrucción.

2- Un acercamiento a las ideas de la renovación del enfoque de apropiación de Colette Guilleaumin

a)-Importancia del concepto de “sexaje”

De la diversidad conceptual utilizada con densidad teórica y explicativa por las autoras nos interesó ahondar en el concepto de “sexaje”, al que consideramos un aporte para aprehender los procesos sociales que abordamos, tanto en el campo jurídico legal como en la docencia universitaria y la investigación social con prácticas etnográficas que incluye voces diversas.

La teoría del sexaje fue elaborada espacialmente por la autora en diálogo con otras feministas materialistas y da cuenta de la apropiación constitutiva de las mujeres y surgieron de la corriente materialista radical que aportó herramientas para analizarlas en relación con la clase. Esta autora sostiene que: la revolución de las relaciones sociales de sexo es la más importante que se ha producido desde el paso de la teología a la ciencia. Es una revolución copernicana, esta revolución está inspirada en “la ira de las oprimidas” y transforma la visión del saber, del poder y de la emancipación

Esta óptica que analiza las maneras en las que el género atraviesa los modos de producción da cuenta de otra articulación entre el modo de producción esclavista y el capitalismo; la esclavitud existió antes que el capitalismo y luego se articuló con él. La esclavitud implica una apropiación directa que reduce a los actores al estado de unidades materiales apropiadas que dispone de ellas sin salario y sin medida de tiempo. El capitalismo implica que la fuerza de trabajo es medida y cambiada por un salario. Sin embargo, las relaciones entre varones y mujeres en el seno del modo de producción doméstico conjugan sin contradicciones aparentes ambos modos, sistemas, vemos el funcionamiento de estos mecanismos en el trabajo gratuito que realizan las mujeres que hacen en su familia pero también en hospitales, residencias de ancianos, en los lugares de trabajo, sus jefes, sus alumnos. Este análisis supera al análisis feminista que funda la opresión de las mujeres en la familia conyugal, con esta mirada también podemos ver las múltiples opresiones que sufren las mujeres en la familia y en otras instituciones.

El sexaje se ve claramente en: el mercado de trabajo, el confinamiento en el espacio, la demostración de fuerza, la obligación sexual y el arsenal jurídico que sostiene estas prácticas. Sostienen que en el siglo XXI se siguen manteniendo relaciones de tipo esclavistas cuando se trata de las mujeres, ya sean esposas, viudas, abuelas, monjas, solteras se la obliga -sin salario y sin restricciones horarias- al cuidado corporal y afectivo de otros seres humanos.

El sexaje se hace visible a través de la violencia que se ejerce para domesticar a las mujeres, en la apropiación de sus cuerpos, en la violación y abuso sexual, tanto en el

ámbito familiar, como en su uso como arma de guerra y como demostración de poder y “propiedad” de los varones. En el caso de los juicios a los militares genocidas realizados en Bahía Blanca pudimos vivenciar como la violencia hacia las mujeres tuvo características específicas, en las cuales las violaciones fueron una constante que casi no se nombra. Las mujeres activistas y militantes fueron vistas por sus represores como una amenaza al dominio masculino que ellos detentaban.

b)- Apropiación y racismo

Según la autora la esclavitud de la Edad Moderna es un producto de la expansión colonial y de las relaciones de apropiación que generó. La apropiación de las personas es el fundamento del racismo que creó a la raza, ya que es el racismo el que creó a la raza y no a la inversa. La idea de raza se arraiga en la relación de apropiación que la produce, la marca del racismo es posterior a la relación esclavista. La racialización de las relaciones sociales es la consecuencia del racismo, el concepto de raza, concebido como un conglomerado de características heredadas, proviene del pensamiento europeo de los siglos XVIII y XIX, no es anterior y no puede pensarse sino en relación a la política expansionista europea. Desde el siglo XV los europeos conquistaron y sometieron a los pueblos enteros en todos los continentes, los clasificaron y racializaron.

3- Un acercamiento a las ideas de alienación, sumisión, consentimiento y poder de Nicole Claude Mathieu.

Nicole Claude Mathieu es una feminista profunda y pionera en muchas cuestiones, considerada una figura representativa del feminismo de la segunda ola⁷. Sostiene que no hay un “sujeto” único ni esencializado del feminismo, sino un conjunto de posiciones socio-políticas. La autora utiliza el concepto de “relaciones sociales de sexo” cuestiona la utilización del concepto de género y propone e-pensar las articulaciones de sexo-género-sexualidad.

Entre sus observaciones a la utilización y a las confusiones que entiende encierra el uso del concepto género señala que considera que el género construye al sexo y que el heterosexualismo no sólo es un comportamiento sexual, sino una forma de definir a las

⁷ La “Segunda Ola Feminista” hace referencia un período de actividad feminista que comienza a principios de los años 1960 y dura hasta finales de los años 1970. La primera ola del feminismo se proponía la igualdad de las mujeres con los varones, en especial el sufragio y la igualdad de oportunidades, mientras que la segunda es también denominada del “feminismo de la diferencia”, aunque este es un rótulo muy general que engloba diferentes posturas. En el feminismo de la segunda ola se consolidaron las ideologías feministas de izquierda

mujeres en una relación de dependencia de los varones. Para elaborar estos pensamientos toma las ideas fundantes de Simone de Beauvoir, en cuanto a que “no se nace mujer, sino que se llega a serlo” y a Monique Mitiga que dijo que “mujer” solo tiene sentido en el sistema de pensamiento y economía heterosexuales.

Sus observaciones a las clasificaciones de sexo/género presentan particularidades y diferencias con las teorías de Judith Butler⁸ y mantuvo distancias con la teoría queer y la “tercera ola del feminismo”. También discutió los conceptos de patriarcado y matriarcado, además utiliza el concepto de viriarcado, al que considera más apropiado.

La autora debatió con las grandes teorías antropológicas a los efectos de cuestionar cómo se habían analizado la alienación, sumisión y consentimiento de las mujeres, desde las teorías del intercambio de las mujeres como el origen de la cultura postulada por Claude Levi- Strauss, la teoría del consentimiento de las mujeres a la dominación de Maurice Godelier y el concepto de violencia simbólica de Pierre Bourdieu, al considerar, junto con su idea de “dominación” sumamente débil, y con escasa capacidad explicativa para dar cuenta de la violencia real y material ejercida por los hombres contra las mujeres.

4- Un acercamiento a las ideas sobre la reproducción y el uso de los cuerpos en la reproducción: Paola Tabet

La autora focalizó en dos grandes temáticas: a.-La importancia de reproducción en el intercambio económico sexual, en los significados de la fertilidad natural pero también otras formas como la fertilidad asistida y la reproducción forzada. b- Las manos, las herramientas y las armas en las distintas culturas y sus clases sociales.

En sus análisis de la reproducción la analiza como el terreno en el que se dan las relaciones sociales de sexos. La reproducción forzada es una de las formas en las que se manifiestan estas relaciones. Las fuerzas que se ejercen para obligar a las mujeres a procrear son múltiples: desde el mandato de la maternidad como único camino a transitar por parte de las mujeres hasta la procreación como producto de violaciones, en muchos casos en conflictos bélicos. Todavía hay mucho para ahondar sobre este tipo de violencia en el caso de las detenidas y “desaparecidas” de la dictadura militar en la Argentina, el análisis de los testimonios de las víctimas puede ayudarnos a comprender las características de estas prácticas, en un marco de violencia estructural. También analiza las nuevas

⁸ Judith Butler en su libro *El género en disputa* (1990) cuestionó las teorías del sexo/género destacando que no sólo el género es construido, sino que también el sexo es producto de la performatividad. La producción de esta autora marcó un hito en la denominada teoría queer, el posestructuralismo, el posmodernismo y la llamada “tercera ola del feminismo”.

estrategias reproductivas en el marco del auge de las biotecnologías, con las cuales la sexualidad y la reproducción son los blancos privilegiados del biopoder.

El segundo tema en el que Tabet profundiza, el de la relación de los cuerpos con sus manos y las herramientas, es muy importante para el estudio histórico-antropológico, ya que muestra cómo las mujeres han trabajado en todas las culturas, pero el uso de elementos especializados para la realización de estas tareas ha estado fundamentalmente en manos de los varones. Desde esta perspectiva cuestiona la noción de complementariedad y reciprocidad hasta en las sociedades igualitarias, para realizar esta afirmación hace un extenso recorrido por distintas culturas identificando las diferencias en como pescan, cazan, recolectan o realizan otras actividades mujeres y varones, las primeras lo hacen sólo con su cuerpo y sus manos o con utensilios muy sencillos y elementales, mientras que los segundos siempre usan la máxima tecnología disponible. Pensemos que un arco con sus flechas como arma para cazar requiere de un importante despliegue tecnológico al que sabemos no tenían acceso las mujeres. Las observaciones de la autora acerca del uso de las manos y sus significados nos plantean una forma de ver las relaciones de sexo/género diferente a otras teorías feministas que transitan otros caminos teóricos, como es el caso de Rosi Braidotti⁹.

Palabras finales

Tratamos de hacer un recorrido por esta obra tomando como eje la idea que la apropiación reconceptualizada después de Marx, por las tres feministas materialistas nos enseña que el capitalismo no ha olvidado una de sus leyes fundamentales: que la violencia es constitutiva de su poder de dominación, que la violencia es ilimitada, a menos que choque con el poder de la resistencia y una de las formas de resistir es pensarnos desde la acción.

⁹ RosiBraidotti es una feminista contemporánea que estudió temáticas similares a las de Tabet en su libro *Sujetos Nómades* y analizó la cuestión de las manos para superar el dualismo natural/artificial, no las relaciones de sexo/género. Según esta autora El homo sapiens es un homo faber, un constructor de herramientas, por la trascendencia del momento en que la mano humana tomó la primera piedra y le dio forma para multiplicar su fuerza. Destaca que la tecnología no es algo que perjudique o se oponga a la humanidad.

Referencias

Aucía, Analía, Barrera, Florencia, Berterame, Cecilia, Chiarotti, Susana, Paolini, Alejandra y Zurutuza, Cristina Grietas en el silencio. Una investigación sobre la violencia sexual en el marco del terrorismo de Estado, CLADEM 2011

Braidotti, Rosi, 2000, Sujetos Nómades, Paidós, Buenos Aires

Butler, Judith, 2002, El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, México, Paidós

Anexo



(Aucía y otros, 2011)

Fotografías tomadas en el ex centro clandestino de detención “La escolita”, Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Por Rayelen Baridon



